

creación de una Red Europea de Interpretación.

- Afianzamiento progresivo del *Boletín de Interpretación* de la AIP como instrumento de importancia en el ámbito de la Interpretación del Patrimonio en España e Iberoamérica.
- Año 2001. Funcionamiento de un directorio de direcciones de correo electrónico de las personas asociadas que mantiene el “pulso informativo y comunicativo” entre asociados y asociadas.
- Año 2002. Celebración de la Primera Asamblea General de la AIP en Valsaín (Segovia) y elección de la primera Junta Directiva.

Pero lo que hay que hacer es mirar hacia delante, con hechos concretos próximos y proyectos futuros:

A la vuelta de la esquina tenemos lo siguiente:

Sabemos que lo primero es la difusión de la IP y de la AIP, de ahí que estas líneas de trabajo vayan a completar la labor que ya hace este *Boletín*:

- Son varios los asociados que están gastando tiempo y esfuerzo (y en ocasiones dinero) en desarrollar un modelo de página Web donde se dé respuesta a los siguientes objetivos concretos:

Captar nuevos socios y dar a conocer a los asociados.

Crear, en general, necesidades de IP ante administraciones, entidades, proyectos, etc.

Mostrar las ventajas de estar asociados.

Dar a conocer la IP en el mundo, junto a otras asociaciones internacionales.

Dar a conocer los distintos ámbitos de actuación de la IP

Dar a conocer actividades, programas, productos, experiencias, etc., donde la IP se encuentre presente.

Facilitar el acceso a documentos de interés.

Resulta interesante ¿verdad?

Ya podemos decir que el asunto tiene “cara” y casi “cuerpo”, pues se está trabajando en ella como cosa prioritaria. Sin ser una promesa electoral, pensamos que para el siguiente *Boletín* ya podremos anunciar el funcionamiento de la página Web.

Para mejorar esta labor informativa y difusora, nos encontramos en pleno

proceso de “crear” nuestra propia imagen que sea reconocida y reconocible en el ámbito de la Interpretación del Patrimonio.

- Otra realidad que “evoluciona” a mejor es la lista de discusión o red de miembros, de uso exclusivo para personas asociadas. El trasiego y la demanda de información “referente a lo interpretativo” es continuo. Ha dado respuestas a numerosas demandas e interrogantes de asociados y... tras acceder a través de secretaría a la lista, también a personas no asociadas que solicitan información.
- Como ya se ha indicado, las acciones formativas llevadas a cabo en el seminario antes de la Asamblea General de marzo, resultaron ser un éxito teniendo en cuenta aspectos tales como: gastos de desplazamientos y manutención, coincidencia con eventos de orden internacional que ocuparon la agenda de muchos (estalló la guerra en Irak... ¡maldita coincidencia... maldita guerra!). Pero está claro que, bajo diferentes formas, se debe mantener ese pulso anual... que quizás también pueda desarrollarse en el ámbito local.

Al otro lado de la acera:

Siendo realistas, a medio plazo (no antes de finalizar el año 2003), hay que ir entrando en la definición profesional del intérprete y de la interpretación: criterios de calidad que puedan ser metas de proyectos concretos, establecimiento de buenas prácticas, estudio de la Interpretación del Patrimonio en España, etc.

Y algo más lejos, aunque con fecha tope (primer semestre de 2005), pero todavía sin decidir su ubicación geográfica (hay varias comunidades-regiones ya semi candidatas), las esperadas y ambiciosas “I Jornadas de Interpretación del Patrimonio de España”.

Y unas manzanas más abajo:

Avanzar en líneas como:

Investigación: evaluación, innovación en la formación, desarrollo local e Interpretación.

Formación: reciclaje interno de asociados, estrategias para acceder a la formación de titulaciones y contenidos relacionados con la Interpretación.

Bueno, como decía aquel corresponsal: “seguiremos informando en el siguiente *Boletín*”. Pero esperamos que no sea para describir lo mismo, sino para avisar que lo indicado en el apartado “A la vuelta de la esquina” ya está en marcha y para describir más extensa y concretamente el apartado “Al otro lado de la acera”.

Con los pies en el suelo, es probable que el apartado “Y unas manzanas más abajo” siga parecido a lo escrito ahora. Es una invitación a decidirnos a trabajar de forma continuada para y por la AIP, cosa difícil. No

por ganas e interés, sino porque lo bueno lleva su tiempo y esfuerzo.

A todos los socios y socias: gracias por serlo.

A los interesados: conozcan a la AIP.

A los lectores del *Boletín*: ésta es la realidad de hoy en la AIP.

**La Junta Directiva
Asociación para la Interpretación del
Patrimonio**

Por ser “cuestiones culturales” ¿justificamos todo?

Víctor Fratto
Argentina
interprete@uol.com.ar

(Víctor es responsable del Área Protegida Estancia San Lorenzo, en la Patagonia argentina, y en ésta, su tercera colaboración con el *Boletín*, pone el dedo en la yaga, entre la ética y la práctica, las actitudes y la persuasión.)

Como Intérpretes del Patrimonio, nos encontramos muchas veces haciendo referencia a aspectos culturales de una comunidad que se reflejan en el estilo de vida que ésta lleva. En algunos casos no compartimos la misma cultura o ni siquiera creemos que podríamos actuar de ese modo, pero la respetamos y hasta llegamos a justificar algunas acciones diciendo: “...y bueno, es parte de su cultura”.

Ahora bien, ¿qué sucede cuando ese modo de accionar atenta contra el patrimonio natural o cultural de un sitio?

En casi todas las zonas rurales del mundo, el poblador rural se ocupa de proteger su producción, no sólo desde el punto de vista sanitario, sino contra todo aquel elemento natural que pueda afectarlo. Así como se toman medidas para proteger un cultivo de las heladas, te toman otras para proteger el ganado de los predadores silvestres. Generalmente, el poblador rural ignora las consecuencias futuras que ocasionará su accionar, ni es consciente del estado actual de conservación del recurso, ya que sólo conoce lo que hay

en su corta existencia sobre la Tierra, sin considerar cuánto había antes o cuál era su estado.

Por ejemplo, en la Patagonia, quienes se dedican a la cría de ganado ovino consideran al guanaco (camélido sudamericano, el pariente silvestre de la llama) un enemigo de las ovejas (competencia por el agua y el alimento). Cualquier poblador rural al que uno le pregunte acerca de la cantidad de guanacos va a responder que “hay muchos”, o que “cada vez son más”. Claro que esta persona desconoce que antes de la llegada del hombre blanco había 7.000.000, y hoy, entre Argentina y Chile, hay poco más de 600.000 individuos (CITES, 1994). Mientras siga observando guanacos, a sus ojos, seguirá existiendo un peligro para el ganado.

No se puede poner en duda que hay especies que son perjudiciales para la producción rural, pero ¿son todas culpables del mal del que se las acusa? ¿Algunas no serán víctimas de “cuestiones culturales”?

A continuación les cuento la experiencia que venimos desarrollando en una zona rural de la Patagonia y de la estrategia de Educación Ambiental que estamos aplicando con los pobladores.

Me voy a referir a la Unidad de Manejo Estancia San Lorenzo, que se encuentra ubicada casi en el extremo norte del Área Protegida Península Valdés, Patrimonio Natural de la Humanidad. Tiene una superficie de 5.134 hectáreas con 4.600 metros de costa sobre las aguas del Golfo San Matías.

La estancia (finca) se desarrolló en sus primeros años basándose en la explotación ganadera, la que más tarde, a mediados de 1918, sería complementada con la caza de lobos marinos. Al concluir esta última en 1960, el campo se destinó exclusivamente a la cría de ganado ovino. Dentro del predio de la Unidad de Manejo existe una colonia de reproducción del pingüino de Magallanes, con aproximadamente 200.000 ejemplares.

Si bien en toda la Península Valdés está prohibida la caza, es relativamente fácil detectar actos de furtivismo en el puesto de control si alguien quiere sacar un animal muerto del Área Protegida, pero es muy difícil impedir que los pobladores locales cacen en los campos, más aún cuando éstos viven a varios kilómetros de distancia uno del otro, y distribuidos en las 300.000 hectáreas de la península.

Junto a los Guardaparques del área protegida hicimos un análisis teniendo

en cuenta a los propios pobladores locales y a los de las estancias que limitan con nuestro predio. Si en algo coincidían todos los pobladores es que al momento de cazar sólo dejaban en pie a las ovejas. Había una justificación para dar muerte a cada animal. La mayoría de las razones que fundamentaban su accionar no podían ser comprobadas desde el punto de vista técnico. Tenían más que ver con una creencia, fantasía del poblador o “cuestión cultural”. Entonces empezamos a trabajar con esas justificaciones y nos encontramos que,

para determinado daño que sufrían las ovejas, cada poblador acusaba a una especie diferente de predador (zorro gris, gato montés, gato de pajonal) y más aún, destacaban la inocencia de las otras.

Opiniones tan dispares encontramos en pobladores separados por distancias de tan solo 10 Km.

Probamos distintas estrategias para persuadir a los pobladores de que no sigan cazando:

- Aspectos legales. Ni si quiera intentamos hablarles de lo que dice la ley respecto de la prohibición de caza ya que lo único que lograríamos es su desconfianza y apatía.

- Biodiversidad y banco genético fue muy difícil de explicar, si tenemos en cuenta que esta gente no ha tenido la posibilidad de terminar sus estudios primarios.

- Comprobación técnica. Utilizando cráneos de predadores mostramos que era imposible que los daños que manifestaban ovejas adultas podrían haber sido causados por animales silvestres, pero sí por plantas espinosas.

- Valor económico. Muchas especies tienen un valor monetario estando vivas. En algunos casos en forma directa como el guanaco, cuya lana obtenida con el animal vivo se vende a 170 dólares el kilo, o en forma indirecta como los peludos (armadillos) que dan un valor agregado al sitio que es frecuentado por turistas, que pagan para visitar ese lugar.

Las últimas dos estrategias fueron las que dieron mejor resultado y aún más la del valor monetario. De hecho llegamos a poner un precio por una tropilla de guanacos de una de las estancias y a decirle al poblador: “¿ve esos guanacos que caminan cerca del molino?, allí tiene 4.600 dólares al año. Si algún día se dedica a la esquila de guanacos, cuantos más haya en el campo, más dinero obtendrá”.

Claro está que los recursos deben ser conservados a pesar de su valor económico, estoy de acuerdo. Pero mientras tratamos de explicar esto a los pobladores de zonas rurales, la valoración económica es una estrategia efectiva para

detener la destrucción del patrimonio. Que las “cuestiones culturales” no justifiquen la degradación de los recursos.

Pero no se asusten, no creo que lleguemos algún día de tener que escuchar a un guía decir: “... y a vuestra derecha podemos observar 500 dólares en guanacos pastando y más adelante, sobre el camino, 50 dólares en zorro con sus crías de 25 dólares cada una...”.

Manías de un guía

Malena Lloret
Mallorca
malenalloret@yahoo.es

(Malena, socia de la AIP, trabaja como guía intérprete del Servei Municipal de Rutes Culturals Guiades de la Vila Joiosa (Alicante). Técnica diplomada en Empresas y Actividades Turísticas, desarrolla también trabajos de guía turística y de didáctica del patrimonio cultural en el Museo Municipal de la Vila Joiosa.)

Antes que nada, quiero agradecer a los editores por empujarme para incluir en el *Boletín* este artículo, así como a Antonio Espinosa por haberme abierto las puertas a la interpretación del patrimonio.

Puesto que ahora empezamos a trabajar con los turistas, es como si cambiara de tercio, porque llevo todo el invierno con los “coles”, estudiantes y asociaciones tipo amas de casa, y ahora cambio un poco el *chip* con los turistas con chancas. Si consigo que por unas horas no miren el reloj para irse a la playa, me daré por satisfecha. Pero lo que más ilusión me hace es cuando viene alguien del pueblo y a mitad de la ruta te dice con chispas en los ojos: “cuéntame más, cuéntame más, que no sabía yo que teníamos un pueblo tan tan... (interesante, auténtico, original, importante...). O cuando te comentan que ¡es la primera vez que pasan por ese lugar, en su vida! O cuando han vivido de pequeños en el casco antiguo y les dejó entonces a ellos que sean los que narren la información de primera mano, ¡me encanta!